RAFAEL NIETO LOAIZA
rafaelnietoloaiza@yahoo.com

Del fracking depende el futuro

La recién nombrada Ministra de Ciencia se vino lanza en ristre contra el fracking.

En el 18, Colombia exportó US$41.831 millones. De ellos, las exportaciones de petróleo y sus derivados fueron $16.482 millones. Es decir, el petróleo y sus derivados fueron el 40,9% de todas las exportaciones. Las exportaciones del sector petrolero aumentaron un 17,5%, los demás sectores solo un 1,6%.

El impacto del sector no ha sido suficientemente valorado. En el 18, solo Ecopetrol aportó 23 billones de pesos. Las transferencias de todo el sector pasan los 30 billones. Es decir, entre 4 y 5 reformas tributarias.

Ocurre que Colombia produce petróleo pero no es un país petrolero. En efecto, para fines del 18 había reservas probadas por 1.727 millones de barriles. Teníamos petróleo para 6.3 años y gas para 11.1 años. Muy poco.

Peor, de los 865 mil barriles diarios que producimos, se consumen 368 mil y hay disponibles para exportar 497 mil. Si perdemos capacidad exportadora, dejaríamos de recibir US$16.4 mil millones. Pero si además tenemos que importar, tendríamos que pagar por los 368 mil barriles diarios que consumimos. A 60 dólares el barril, gastaríamos US$8.059 mil millones.

> “De manera que es indispensable encontrar petróleo rápidamente. Y eso solo es posible a través del “recobro mejorado” de crudos pesados y del fracking, que no es otra cosa que una técnica que permite la extracción de yacimientos no convencionales”

El punto: no tenemos cómo compensar los ingresos de las exportaciones petroleras ni los 30 billones de pesos en transferencias del sector. Y no tendríamos cómo pagar las importaciones. Perder la autosuficiencia petrolera dispararía el dólar por encima de los siete mil pesos, requeriría una brutal reforma tributaria a cargo de unos ciudadanos exhaustos y, aún con la reforma, obligaría a un drástico recorte del gasto público y aumentaría de manera gravísima el desempleo y la pobreza. Es decir, seríamos muchísimo más pobres.

De manera que es indispensable encontrar petróleo rápidamente. Y eso solo es posible a través del “recobro mejorado” de crudos pesados y del fracking, que no es otra cosa que una técnica que permite la extracción de yacimientos no convencionales. No hay alternativa.

Por supuesto, hay que hacerlo con todas las medidas medio ambientales. En Estados Unidos y Canadá, donde los estándares medio ambientales son altísimos, no ha habido ni un solo caso de contaminación de acuíferos, entre otras razones porque esos acuíferos se encuentran miles de metros más cerca de la superficie que los yacimientos no convencionales, a los que se accede a través del fracking.

El fracking permitiría agregar entre 2.000 y 7.000 millones a las reservas petroleras. De ellas depende el futuro de Colombia.

HUMOR DEL NEGRO

El necio

MAURICIO CABRERA
macabrera99@hotmail.com

Valle del Cauca: AAA

El Departamento del Valle del Cauca no solo ganó el podio deportivo nacional, sino que también lo hizo en el manejo de sus finanzas públicas. Fitch Ratings lo calificó AAA, la máxima calificación de riesgo en moneda local; como si fuera poco, en el ranking de desempeño fiscal que hace Planeación Nacional, el Valle ocupa el primer lugar entre todos los departamentos del país con un puntaje de 81 sobre 100, lo que lo clasifica como Solvente.

Lo más sorprendente de esta noticia es que hace solo ocho años la calificación que le daba Fitch al Valle era CCC, es decir que tenía una alta probabilidad de incumplir en el pago de sus obligaciones. Un poco antes, en el año 2000, el Valle estaba en el puesto 32 del ranking del DNP, con solo 35 puntos y sus finanzas en alto riesgo.

A finales del siglo pasado había una profunda crisis en las finanzas de la mayoría de la entidades territoriales en Colombia. Una mezcla de excesos de gasto, desidia en el recaudo tributario, clientelismo y corrupción, alimentado por bancos irresponsables que se prestaron a financiar todo ese derroche llevaron a muchas ciudades y departamentos al borde de la quiebra y el Valle era uno de los más graves.

Se empezó entonces un proceso nacional de saneamiento con leyes que limitaron el endeudamiento, exigieron control de los gastos y esfuerzo para aumentar los ingresos, y con procesos de reestructuración de deudas que poco a poco cambiaron el panorama. El Valle se montó en ese proceso, y con altibajos empezó a mejorar su posición.

En el 2010 hubo un punto de quiebre al lograr el gobernador Lourido la terminación de unos viciados contratos de vigencias futuras celebrados por el destituido gobernador Abadía, que de haberse ejecutado hubieron llevado a la quiebra total del departamento. Luego en el 2012, el departamento inició un proceso de restructuración de sus pasivos (Ley 550) que le dio el aire necesario para empezar a consolidar sus finanzas, pero la administración de Ubeimar se quedó a mitad del camino en materia de aumento de ingresos y control de gastos.

> “Depuración de pasivos inexistentes y buena defensa judicial frente a demandas abusivas. Todo un ejemplo para imitar”

Así, en 2016 la recién electa Dilián Francisca recibió un departamento que había subido un punto en la calificación de riesgo, hasta B+, y ya ocupaba el puesto cinco en el ranking del DNP, pero a pesar de ser uno de los más grandes del país todavía estaba en el segundo escalafón de las categorías de departamentos porque sus gastos de funcionamiento eran más del 50% de los ingresos propios.

En cuatro años de gestión profesional y responsable se logró llevar al Valle al podio de todas las clasificaciones financieras. La receta no es ningún misterio. Estricto control de gastos de funcionamiento, que bajaron hasta el 39% de los ingresos, gran esfuerzo de recaudo que logró que los ingresos aumentaran cinco veces más que en el cuatrienio anterior. Depuración de pasivos inexistentes y buena defensa judicial frente a demandas abusivas. Todo un ejemplo para imitar.

CRISTINA PLAZAS
@cristinaplazasm

Ratones cuidando el queso

Las contralorías territoriales son entidades de carácter técnico con autonomía administrativa y presupuestal, encargadas de ejercer vigilancia a la gestión fiscal de las administraciones y de los particulares que manejan fondos o bienes de los departamentos y municipios.

Desafortunadamente muchas de estas perdieron su misión y se convirtieron en fortines políticos y focos de corrupción. Esto se debe a que son los concejos y las asambleas quienes los eligen, convirtiéndose en cargos políticos y no técnicos como deberían ser. En muchos casos la elección está condicionada a que no cumplan con sus funciones; dejando inclusive de iniciar investigaciones. Todo se resume en una máxima: Tú me eliges, yo te “controlo”.

Son múltiples los escándalos, procesos disciplinarios y penales y condenas impuestas a varios de estos supuestos “guardianes” de nuestros recursos. Cómo olvidar el caso del excontralor de Bogotá Miguel Ángel Moralesrussi condenado por su participación en el cartel de la contratación; el de James Medina, excontralor de Armenia condenado por los delitos de peculado por apropiación y prevaricato por acción; la imputación de cargos al actual contralor de Bogotá, Juan Carlos Granados, por sus nexos con Odebrecht; además de las capturas de los contralores de Santa Marta, Neiva, Antioquia y Florencia.

Por ello, se ha intentado eliminarlas, pero desafortunadamente los caciques políticos y los corruptos han movido todas sus influencias para que esto no suceda debido a que no están dispuestos a perder lo que este poder representa en cargos, contratos y en investigaciones fiscales. Esta semana fueron elegidos varios de los nuevos contralores en medio de múltiples escándalos. En Norte de Santander, por ejemplo, según el periódico La Opinión, fue elegida Martha María Reyes, ficha del exalcalde, Ramiro Suárez, condenado a 27 años de cárcel por homicidio e investigado por varios delitos más.

En el Valle y en Cali, según el portal La Razón, fueron elegidas las candidatas que apoyaba el polémico y destituido exgobernador Juan Carlos Abadía. En Cali, María Fernanda Ayala, quien es cuota política del senador José Luis Pérez y en El Valle, Leonor Abadía, de quien se afirma estaría inhabilitada por pertenecer a la Junta Directiva de la Beneficencia del Valle.

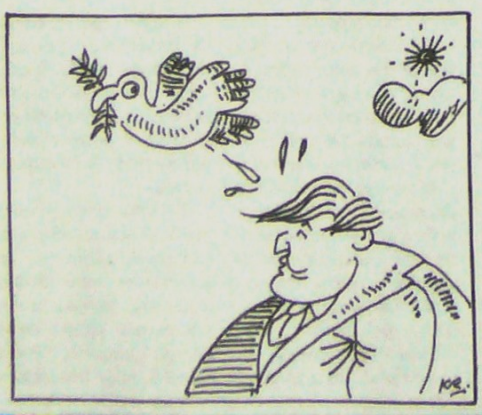
En varios departamentos y municipios se han presentado varias denuncias por presuntas irregularidades en los procesos de selección. En Córdoba, la Procuraduría ya abrió indagación preliminar a los integrantes de la mesa directiva de la asamblea anterior por presuntas irregularidades en el proceso. En Antioquia, Sucre y Tolima también se presentaron denuncias respecto a la puntuación de los candidatos.

Estos son unos cuantos ejemplos de lo que está pasando en esas entidades; por todo el país.

En conclusión, en muchas partes será el ratón el que cuide el queso. ¿Qué más se necesita para que se eliminen estas entidades mediocres y corruptas?

EL PÚLPITO GUASÓN

Bombardeos



Se lo cree

Los seguidores